

INTERPRETACIÓN DE CIERTOS PASAJES DE SÓFOCLES

0. Ya Aristóteles¹, al reflexionar sobre las características de la estructura de la tragedia, dejaba constancia de que ésta se componía de unos elementos fijos: *prólogo*, *episodio*, *éxodo*, *párodos* y *estásimo*, comunes a todas las tragedias, según él, y particular de algunas de ellas el *commós*. Tampoco el elemento llamado *resis* era desconocido de los antiguos². Estas partes de notable extensión juegan en la tragedia un papel similar al que las escenas típicas desempeñan en la épica.

Asimismo, al igual que en la épica hay pequeñas unidades que se repiten a lo largo y a lo ancho del poema, las llamadas fórmulas, cosa parecida se da en la tragedia. En efecto, en ésta, aparte de las citadas unidades de considerable extensión, hay multitud de pequeños tópicos que se reiteran aquí y allá. Entre éstos cabe mencionar: el tópico del rizo ofrendado en la sepultura con las consiguientes reflexiones sobre su pertenencia, la calificación de *luz* aplicada a una persona relevante aparecida en un momento angustioso, la necesidad de obrar y actuar dejando de lado cualquier otra consideración en momentos cruciales y la brusca partida de escena de una persona, brusquedad que provoca los comentarios de las personas que permanecen en escena.

Resulta así que, gracias a la condición de tópicos de los temas enunciados, disponemos de unos criterios válidos para la correcta interpretación de ciertas frases o elementos sueltos que forman parte de los susodichos tópicos, que, enjuiciados por sí solos y por medio de un solo pasaje, admiten valoraciones y enfoques inseguros.

ELECTRA

1. Orestes acaba de revelar su identidad a su hermana Electra. Es, pues, un momento profundamente emotivo. Luego, el diálogo corre así, en Sófocles, *El*. 1224 y ss.:

El. ὦ φίλτατον φῶς.

Or. φίλτατον, ξυμμαρτυρῶ.

El. ὦ φθέγμ', ἀφίκου; ...

La cuestión es ésta: ¿a quién se refiere la expresión ὦ φίλτατον φῶς? Todos los comentaristas la entienden como referida a la *luz del día*. Sin embargo, hay datos suficientes para probar que alude a la propia *persona de Orestes*. Bastaría para convencernos de ello el giro siguiente e inmediato, similar al que es objeto de nuestro análisis, y que dice ὦ φθέγμ', que denota, como todos entienden y es evidente, la *dulce voz de Orestes*. No sólo eso, sino que además en línea 1354 se repite esta misma expresión, seguida también de otras, claramente referidas a la misma persona, allí al ayo, donde, asimismo Electra (en un contexto similar, pues se trata de un tópico) exclama:

¹ *Poética* 1452b 15.

² Cf. B. Mannsperger, en W. Jens, *Die Bauformen der griechischen Tragödie*, Munich 1971, p. 143.

ὦ φίλτατον φῶς, ὦ μόνος σωτήρ δόμων
Ἄγαμέμνωνος, πῶς ἦλθες;

Esta coincidencia del tema revela que se trata efectivamente de un tópicos, que, como tal, se repite una y otra vez. En efecto, también en Esquilo, *Coéforos* 131, Electra invoca el espíritu de su padre en estos términos: φίλον τ' Ὀρέστην φῶς ἄναψον ἐν δόμοις. Es evidente que en este pasaje se identifica *luz* con *Orestes*. Asimismo sabemos por *Iliada* 6, 401, la costumbre de identificar a un ser querido con cualquier tipo de *luz resplandeciente*, pues allí consta Ἐκτορίδην ἀγαπητόν, ἀλίγκιον ἀστέρι καλῷ. En fin, es claro que constituye un tópicos en boca de Electra referirse a un ser querido, tras su aparición milagrosa, con exclamaciones de esa índole. En efecto, aparte de los lugares mencionados antes que así lo demuestran, añádanse éstos. En Esquilo, *Coéforos*, 225 y ss., Orestes se identifica a Electra, y ésta, a continuación, en línea 235, exclama: ὦ φίλτατον μέλημα δώμασιν πατρός.

Expresión que por sí sola se refiere evidentemente a Orestes. Y luego en línea 238 añade: ὦ τερπνὸν ὄμμα, también referido a Orestes.

Asimismo el coro sigue el mismo tópicos de Electra, al referirse a Orestes, luego de su identificación y presencia, como *luz* y *fuego* en Eurípides, *El.* 585-587:

ἔμολες, ἔμολες, ὦ, χρόνιος ἄμερα,
κατέλαμψας, ἔδειξας ἐμφανῆ
πόλει πυρσόν, ...

Y el propio Orestes se ve a sí mismo como *estrella resplandeciente* que llega a Micenas, en Sófocles, *El.* 65-66:

ὥς κἄμ' ἐπαυχῶ...
δεδορκότ' ἐχθροῖς ἄστρον ὡς λάμπειν ἔτι.

En suma, los datos allegados aclaran suficientemente que la expresión citada ὦ φίλτατον φῶς de Sófocles, *Electra*, 1224, se refiere a *Orestes* y no a la fuera de lugar *luz del día*. Cf. *Iliada* 8, 282; 11, 797; 16, 39.

2. En Sófocles, *El.* 1232-3, tras la previa aparición de Orestes y su consiguiente identificación, Electra exclama:

ἰὼ γοναί,
γοναί σωμάτων ἐμοὶ φιλάτων...

¿A quién significa σωμάτων? ¿A Orestes o a su padre Agamenón? Es práctica habitual entender esa forma como ocultando a Agamenón. Sólo Kells³ lo entiende como referido a Orestes, aunque no da de ello sino explicaciones subjetivas. Pero, en cualquier caso, hay datos que corroboran la opinión de este autor.

En efecto, en *Filoctetes*, 51, Ulises se dirige al joven Neoptólemo en términos parecidos, animándole a ser γενναῖον... τῷ σώματι. Da la impresión, a juzgar por esos dos casos citados, de que constituye un tópicos la alusión a la bella condición física del joven. Más aún: observamos que en el caso que nos ocupa, referido por Electra bien a su hermano Orestes o bien a su padre Agamenón, está presente la forma φιλάτων. Pues bien, se comprueba que de los numerosos pasajes en que Electra alude a su padre sólo en uno, en *Electra*, 462-3, se refiere a él con la forma τῷ φιλάτῳ, pero entonces precisa la referencia con datos inequívocos, indicando a continuación ἐν Ἄιδου κειμένῳ κοινῷ πατρί. Por el contrario, Electra se refiere a su hermano Orestes habitual-

³ J. H. Kells, *Sophocles. Electra*, Cambridge 1973, p. 199.

mente con el adjetivo φίλτατος, así en *El.* 1126, 808, 1163 y 1208. Y precisamente en los dos últimos lugares sin necesidad de añadir ningún detalle más ni de otro concurso más que ése para identificar a Orestes.

Pero hay incluso más datos que éstos. Así, resulta que de nuevo Electra, en línea 1161, designa a Orestes con la forma similar δέμας. Asimismo, el propio Orestes, en circunstancias idénticas, cuando ha reconocido a su hermana Electra, exclama, en Sófocles, *El.* 1181:

ὦ σῶμ' ἀτίμως κἀθέως ἐφθαρμένον.

Frase evidentemente referida a Electra. Se confirma, pues, que exclamaciones de este tipo, consistentes en la alusión al físico de la persona amada tras la aparición de ésta, es un tópico. De aquí se concluye que γοναὶ σωμαίων de Sófocles, *El.* 1233, en boca de Electra, se refiere al recientemente aparecido Orestes.

3. Las líneas 1485-6 de la *Electra* de Sófocles dicen así:

Τὶ γὰρ βροτῶν ἄν σὺν κακοῖς μεμιγμένον
θνήσκειν ὁ μέλλων τοῦ χρόνου κέρδος φέροι;

Cuyo sentido (y, por consiguiente, gramática) ha sido objeto de largas discusiones. En todo caso se ha entendido siempre más o menos así como lo entiende Mazon:

«Quand il s'agit d'hommes habitués au crime, un délai est-il du moindre profit pour qui doit mourir?», o como lo entiende Jebb: «When mortals are in the meshes of fate, how can such respite avail one who is to die?».

Dejando por ahora la interpretación del resto de la frase, es evidente que tras θνήσκειν ὁ μέλλων se oculta un criminal, Egisto, llamado a morir. Si esto es así, como así es, el sentido del resto no puede ser el que se entiende habitualmente, a saber, que la ganancia de tiempo en demorar la muerte no represente para el criminal un beneficio. Parece que la psicología humana, ciencia en la que Sófocles es logrado maestro, bastaría para refutar esa interpretación. Y la refuta expresamente Cleón, en Tucídides 3, 38, cuando dice, a propósito de la suspensión de la condena a muerte de los habitantes de Mitilene:

χρόνου διατριβὴν ἐμποιησάντων, ὃ ἐστὶ πρὸς τῶν ἡδικηκότων.

Resulta claro que ésta es una idea tónica que circulaba por la Atenas del siglo V a.C.: interés del criminal en retrasar su muerte y pugna de su oponente por acelerarla.

Pues no es privativa de Sófocles y Tucídides, sino que aflora de forma parecida también en Esquilo, *Agamenón*, 1300. Donde Casandra, abatida, confiesa al coro que no hay escapatoria a su propia muerte, a lo que el coro contesta con el referido tópico:

ὁ δ' ὕστατός γε τοῦ χρόνου πρᾶσβεύεται.

Cuyo sentido, después de erróneas interpretaciones sostenidas durante largo tiempo de las que se hace eco E. Fränkel⁴, es, como el propio Fränkel está de acuerdo, el señalado por el escolio que lo explica así: τίμιός ἐστι παρ' ἀνθρώποις, φησὶν, ὁ ὕστατος χρόνος· ὅταν γὰρ πρὸς τὸ τέλος ἤκωσι, καὶ τὸ βραχὺ ζῆσαι κέρδος ἡγοῦνται. Justamente en el mismo sentido lo entienden también Denniston-Page⁵. Así, pues, el sentido de las dos líneas citadas de Sófocles puestas en boca de Electra, interesada en que el criminal, Egisto, muera cuanto antes (al igual que en la

⁴ E. Fränkel, *Aeschylus. Agamemnon* III, Oxford 1974, pp. 605-6.

⁵ Denniston-Page, *Aeschylus. Agamemnon*, Oxford 1972, p. 188.

frase similar de Tucídides es Cleón quien dice lo mismo, al oponerse a demorar la muerte de los habitantes de Mitilene) está en la línea de ese tópico, expresado y resumido por el coro del *Agamenón*, y es éste: «Pues ¿cómo podría ganar tiempo al demorar su muerte el que tiene que morir, cuando los mortales están por culpa suya envueltos en medio de calamidades?». Pues ocurre que Electra (como Cleón respecto a los de Mitilene) teme que su hermano Orestes se deje vencer por las palabras de Egisto que solicita un arreglo. Por eso, temerosa de ello, está interesada en acelerar su muerte, y se opone violentamente con toda vehemencia a que el criminal, considerado el culpable de los males que aquejan a todos, obtenga el favor de demorar su muerte.

4. El tópico del rizo depositado en la tumba es compartido en todos sus elementos por los tres trágicos: Esquilo, *Coéforos*, 168 y ss., Sófocles, *Electra*, 893 y ss., y Eurípides, *Electra*, 509 y ss. Este manido tema nos servirá para dilucidar la cuestión de si la forma *χαίτην* de Eurípides, *El.* 520, implica que el cabello depositado en la tumba fue llevado de ella a casa o palacio, o si no fue removido de allí. Hay al respecto opiniones encontradas⁶.

Enjuiciado por sí solo el texto citado de Eurípides no ofrece medios para solucionar la incógnita. Ahora bien, en Esquilo es un hecho la presencia del mechón, por la simple evidencia de que la escena se desarrolla ante la propia tumba. Y en Esquilo, efectivamente, la función del demostrativo que aparece en el texto confirma la presencia del mechón. Pero el antedicho pasaje de Esquilo no sirve para resolver definitivamente el problema en Eurípides, pues en el último autor la escena se desarrolla no ante la tumba sino, por el contrario, en casa de la protagonista. De todos modos, la circunstancia de tratarse de un tópico exigiría por sí solo que también en la escena de Eurípides estuviera presente el mechón. Sólo así, además, tendría sentido la presencia del imperativo *σκέψαι* de Eurípides, *El.* 520, que dice:

σκέψαι δὲ χαίτην προστιθεῖσα σῆ κόμη.

Y, efectivamente, eso es lo que viene a corroborar el texto de Sófocles: su escena tiene lugar, como la de Eurípides, lejos de la tumba, en palacio, y Sófocles alude ya al rizo con el demostrativo *τόδ'* en la expresión *τόδ' ἄγλαισμα*, línea 908 (giro presente también en Esquilo, *Coéforos*, 193, referido evidentemente a la presencia del rizo, pues la acción sucede ante la tumba).

En suma, la circunstancia de tratarse de un tópico y el hecho evidente de la presencia del mechón en escena en Sófocles y en Esquilo exige otro tanto en Eurípides.

ANTÍGONA

5. Antes de las líneas 1084-5 se ha desarrollado un agón entre el adivino Tiresias y el rey Creonte, para terminar en graves denuestos mutuos. Luego, en las citadas líneas el adivino se dirige a Creonte en estos términos:

τοιαῦτά σου, λυπεῖς γάρ, ὥστε τοξότης
ἀφῆκα θυμῷ καρδίας τοξεύματα.

No está claro a quién se refiere la forma *θυμῷ καρδίας*, si al adivino que habla o al rey Creonte que escucha. Sin embargo, la interpretación habitual entiende que el irritado es el adivino, Tiresias.

⁶ Cf. J. D. Denniston, *Euripides. Electra*, Oxford 1973, p. 115.

Pero, los datos no parecen favorecer ese juicio. En efecto, en línea 1088 se recoge el θυμῷ de línea 1085, y aquí es claro que se refiere al enfado de Creonte, pues allí, en líneas 1087-8, Tiresias exclama:

..... ἵνα
τὸν θυμὸν οὗτος ἐς νεωτέρους ἀφῆ.

Parece, pues, fuera de toda duda que θυμῷ καρδίας de línea 1085 se refiere al enfado de Creonte, enfado que fuerza la reacción del adivino.

Este juicio puede ser confirmado todavía mejor. En efecto, también en *Ed. Rey*, en las líneas anteriores a 344-5, tiene lugar un agón en condiciones idénticas a las citadas de la *Antígona*: se enfrentan el adivino Tiresias una vez más y el rey Edipo. Pues bien, en las citadas líneas 344-5 el adivino se refiere expresamente al enfado del rey Edipo. Es evidente que esto constituye un tópicos, que se cumple por igual en ambas tragedias. Sin duda, pues, θυμῷ καρδίας de *Antígona*, 1085, en boca del adivino, alude al enfado del oyente, del rey Creonte.

6. Constituye un tópicos de la tragedia de Sófocles lo siguiente: se presume en un momento dado que un ser querido ausente se halla al borde de la muerte. Ante la información de este riesgo, bien un pariente del que corre riesgo mortal o bien el coro declara expresamente que «hay que correr en ayuda del que se precipita en la muerte y no quedarse cruzados de brazos». Así, Tecmesa, informada de que Ayante se halla en peligro de muerte, dice en *Ayante*, 809-810:

οἴμοι, τί δράσω, τέκνον; οὐχ ἰδρυτέον.
ἀλλ' εἶμι κἀγὼ κείσ' ὅποιπερ ἂν σθένω.

Justamente las circunstancias son las mismas en el pasaje que nos ocupa de *Antígona*, 1107. Aquí Creonte, informado de que su hijo Hemón está en peligro de muerte, es invitado por el coro a acudir en su auxilio, en estos términos:

δρᾶ νυν τάδ' ἐλθὼν μηδ' ἐπ' ἄλλοισιν τρέπε.

En esta frase de la *Antígona* se ha interpretado siempre μηδ' ἐπ' ἄλλοισιν τρέπε en este sentido: «(Actúa tú personalmente) y no encomiendes esta tarea a otros». Sin embargo, cabría igualmente entender así: «(Ve, pues, y actúa en el sentido antes indicado) y no te dediques a otros menesteres». Y es claro que la condición de tópicos de esta expresión nos revela que este último es el verdadero sentido. Pues en todos los elementos restantes coincide el significado de esta frase con la citada de *Ayante*. Con esta interpretación la equiparación es total, pues la expresión «y no te dediques a otros menesteres» es el fiel reflejo de la de *Ayante* οὐχ ἰδρυτέον, «no hay que quedarse de brazos cruzados».

EDIPO REY

7. En el *Edipo Rey*, en un momento dado Yocasta, tras haber captado la verdadera personalidad de Edipo, se aleja a toda prisa de la escena presa de cólera. A continuación, los personajes que permanecen en escena, coro y actores, discurren sobre el significado de esa brusca partida, en líneas 1073-1076, en estos términos:

Coro Τί ποτε βέβηκεν, Οἰδίπους, ὑπ' ἀγρίας
ἄξασα λύπης ἢ γυνή; δέδοιχ' ὅπως
μη' ἔκ τῆς σιωπῆς τῆσδ' ἀναρρήξει κακά.
Edipo Ὅποια χρῆζει ῥηγνύτω ...

Y aquí surge la cuestión: ¿quién es el sujeto de ἀναρρήξει? Todos los comentaristas sin excepción interpretan esa forma como intransitiva y consideran κακά como su sujeto. Sin embargo, este verbo, al igual que ἀπόλλυμι y ὄλλυμι, funciona siempre como transitivo, exceptuados el perfecto y la voz media. Por consiguiente, este futuro debe ser transitivo. Según eso, su sujeto es Yocasta y su complemento κακά.

Hay, en efecto, otros datos suplementarios que así lo confirman. Y es que el contexto temático en que aparece esta forma del *Edipo Rey* constituye un tópico reiteradamente repetido: cuando se vislumbra la catástrofe, un personaje ligado familiarmente a la víctima abandona bruscamente la escena, circunstancia en la que los personajes que continúan en ella comentan esa vehemente actitud, refiriéndose a la persona que marcha como sujeto de acciones allí mencionadas. Este tópico se cumple, aparte del caso que nos ocupa del *Edipo Rey*, en *Antígona*, 766 y ss.:

Coro. ἀνὴρ, ἄναξ, βέβηκεν ἐξ ὀργῆς ταχύς·
νοῦς δ' ἐστὶ τηλικούτος ἀλγήσας βαρύς.
Creonte. δράτω, φρονεῖτω μεῖζον ἢ κατ' ἄνδρ' ἰών.

Antígona, 1244 y ss.:

Coro. Τί τοῦτ' ἄν εἰκάσειας; ἡ γυνὴ πάλιν
φρούδη, πρὶν εἰπεῖν ἐσθλὸν ἢ κακὸν λόγον.
Mensajero. ... ἐλπίσιν δὲ βόσκομαι
ἄχη τέκνου κλύουσιν ἐς πόλιν γόου
οὐκ ἀξιῶσιν, ἀλλ' ὑπὸ στέγης ἔσω
δμωαῖς προθήσειν πένθος οἰκεῖον στένειν.
γνώμης γὰρ οὐκ ἄπειρος, ὥσθ' ἄμαρτάνειν.
.....
.....
Mensajero. ἀλλ' εἰσόμεσθα, μὴ τι καὶ κατάσχετον
κρυφῆ καλύπτει καρδίᾳ θυμουμένη·

Traquinias, 813 y ss.:

Coro. τί σῖγ' ἀφέρπεις; οὐ κάτοισθ' ὀθούνεκα
ξυνηγορεῖς σιγῶσα τῷ κατηγορῶ;
Hilo. ἐἴτ' ἐφέρπειν...
ἀλλ' ἐρπέτω χαίρουσα· τὴν δὲ τέρψιν ἦν
τῶμῳ δίδωσι πατρί, τήνδ' αὐτὴ λάβοι.

En suma, parece claro, como los datos de este tópico evidencian, que el sujeto de ἀναρρήξει de *Edipo Rey*, 1075, es Yocasta, sujeto, por supuesto, del ῥηγνύτω siguiente (línea 1076) que reitera la misma idea. También los escolios lo entienden así, cuando a este respecto dicen: ἐκφανῆ εἰς ἑαυτόν.

AYANTE

8. *Ayante*, 1350, dice así: τόν τοι τύραννον εὖσεβεῖν οὐ ῥάδιον. ¿Qué función cumple τόν... τύραννον? Todos los comentaristas lo interpretan como sujeto del infinitivo, con lo que resulta una cosa extraña: el propio Agamenón reconoce que él mismo está actuando y comportándose groseramente.

Ocurre, sin embargo, que esta expresión se halla inmersa en un agón típico y tópico. En efecto, es dado comprobar que es un hecho habitual que discutan dos amigos increpándose mutuamente con pullas e indirectas, para, al fin, acceder el de superior categoría a las exigencias o consejos que le formula el de categoría inferior. Esto se comprueba en *Ayante*, 1318-1373 y *Agamenón*, 931-945. Obsérvese cómo discurre el diálogo entre Agamenón y Clitemnestra en *Agamenón*, 940 y ss.:

- Ag. «Sábetete que no es propio de una mujer buscar pelea».
 Clit. «Pero, evidentemente, a los afortunados les va bien incluso dejarse vencer de otros».
 Ag. «¿Es que tú aprecias una victoria en esta competición?».
 Clit. «Haz caso. Pues sábetete que te impones si cedes de grado a mis peticiones».
 Ag. «En fin, si te parece así, que alguien se ponga enseguida a desatarme las sandalias...».

Pues bien, este tipo de contienda se repite casi al pie de la letra en *Ayante*, sobre todo en línea 1353, en que Ulises dirige a su superior Agamenón estas palabras, idénticas a las que Clitemnestra, inferior, dirigió también a Agamenón:

Ulises. «¡Alto! Sábetete que te impones si te rindes a los amigos».

¿Qué se deduce de toda esta exposición? Al haber quedado demostrado que es típico de este modelo de rivalidad la mutua censura en son de indirectas, debe ser excluida aquella cosa extraña, a saber, suponer que τόν... τύραννον, *Ayante*, 1350, sea sujeto del infinitivo y que, por tanto, su sujeto sea el propio hablante, Agamenón. Es más bien complemento directo⁷ o acusativo de relación del infinitivo.

Resulta, así, que en esta línea Agamenón, lejos de censurarse a sí mismo, a quien censura es a su amigo Ulises, porque éste, en línea 1349, ha reprochado a Agamenón así: «no te alegres, hijo de Atreo, por ganancias indignas».

FILOCTETES

9. En *Filoctetes*, 843, a Neoptólemo que acaba de señalar que de nada vale escapar con el arco de Filoctetes si no logra llevar a la vez al propio Filoctetes el coro lo interpela en estos términos: Ἀλλά, τέκνον, τάδε μὲν θεὸς ὄψεται.

Las interpretaciones que del sentido de esta línea se hacen no resultan nada claras, así la de Mazon que traduce: «À cela, mon fils, le Ciel pourvoira», y la de Jebb que lo hace en los siguientes términos: «Nay, my son, the god will look to that».

Sólo captaremos el auténtico sentido de esta línea cuando nos percatemos de que es un elemento de un tópico. Tópico que sigue este esquema: hablan dos interlocutores, normalmente el coro y un personaje, provistos de mutuo afecto; el personaje, abatido, da por seguro un hecho, pasado o futuro, que conlleva para él un daño irreparable; pero el coro lo refuta, o trata de refutarlo y consolarlo, significándole que su afirmación de que hay que dar por segura esa supuesta desgracia no está garantizada, sino que falta por ver que los hechos sucedan como el pesimista presume.

Este tópico se observa en Sófocles, *Electra*, 861-4, y *Edipo Colono*, 1442-4. En efecto, en *Electra* la propia protagonista da por segura la supuesta muerte de su hermano Orestes, a lo que el coro objeta esta reflexión: ἄσκοπος ἂ λῶβα, línea 864, cuyo sentido es: «¡Esa desgracia está por

⁷ εὐσεβέω, efectivamente, funciona a veces como transitivo, así en Esquilo, *Ag.* 338, εἰ δ' εὐσεβοῦσι τοὺς πολιτισσοῦχους θεοὺς, y en *Suplicantes*, 853, ἀτίετον ἄπο-

λιν οὐ σέβω, y en el propio Sófocles, *Filoct.* 1440-1, τοῦτο δ' ἐννοεῖσθ', ὅταν | πορθῆτε γαῖαν, εὐσεβεῖν τὰ πρὸς θεοῦς.

ver!». A su vez, el lugar citado del *Edipo Colono* pone en boca de Antígona unas palabras que aluden a la segura pérdida de su hermano Polinices si éste insiste en atacar a Tebas, seguridad que el propio Polinices pone en duda con esta frase, en líneas 1443-4:

ταῦτα δ' ἐν τῷ δαίμονι
καὶ τῆδε φῶναι χἀτέρᾳ.

Frase que significa: «En manos de dios está que lo que tú das por seguro ocurra como dices o de manera distinta».

Apoyados en estos paralelos nos resulta evidente el significado de la línea problemática de *Filoctetes*, 843. En efecto, a la amarga confesión anterior de Neoptólemo que afirma que de nada vale llevarse el arco de Filoctetes si no se lleva también a su dueño, el coro, como es habitual, trata de refutarlo con la citada frase:

Ἄλλά, τέκνον, τάδε μὲν θεὸς ὄψεται.

Frase cuya función es idéntica a la de *Electra*, 864 y ss., y a la de *Edipo Colono*, 1443-4, y que, por consiguiente, viene a significar: «¡Sin embargo, hijo, eso de que de nada vale marcharse con el arco, aunque sin Filoctetes, eso está por ver!».

10. En *Filoctetes*, 1054-1057, Ulises increpa a Filoctetes que se niega a acompañarlos a Troya en estos términos:

Ἄφετε γὰρ αὐτόν, μηδὲ προσψάουσητ' ἔτι·
ἔατε μίμνειν. Οὐδὲ σοῦ προσχρήζομεν,
τά γ' ὄπλ' ἔχοντες ταῦτ'· ἐπεὶ πάρεσσι μὲν
Τεῦκρος παρ' ἡμῖν, τήνδ' ἐπιστήμην ἔχων.

El significado de *προσχρήζομεν* ha dado pie a múltiples discusiones acerca de si en el *Filoctetes* la conquista de Troya requiere sólo la presencia del arco de Filoctetes o si, por el contrario, exige a la vez el arco y la propia persona de su dueño. A este respecto se observa lo siguiente: excepto Ulises, el resto de los personajes de la tragedia reclaman expresamente para la conquista de Troya ambas cosas, el arco y a Filoctetes, según se indica en línea 612, donde habla el mercader, 840, 915, 920, donde habla Neoptólemo, 1427, donde se manifiesta Heracles. También el oráculo explícitamente señala la necesidad de la presencia en Troya del propio Filoctetes en líneas 606-613 y 1329-1339. Incluso el propio Ulises, si bien es verdad que frecuentemente insiste sin más en apoderarse del arco, tal como en líneas 68, 77, 113, 115, 1055, sin embargo en líneas 997-8 precisa la necesidad de la presencia de Filoctetes en Troya. Entonces ¿por qué en la línea que nos ocupa, 1055, dice a Filoctetes: «No te necesitamos a ti, dado que tenemos tu armadura, porque está con nosotros Teucro, que domina este oficio»?

El significado de esta expresión resulta claro si advertimos que forma parte de un tópico que consiste en esto: discuten dos individuos, uno invitando a su interlocutor a ceder y el otro negándose obstinadamente a ello, hasta que, al final, en el clímax del enfrentamiento, el individuo que goza de superioridad increpa al otro dándole a entender que puede prescindir del obstinado porque hay quien puede reemplazarlo sin demérito alguno. Es evidente que ésta es una salida con dos objetivos: estimular el amor propio del que se niega a acceder y justificar el orgullo herido del que así se expresa, al ser consciente de que queda burlado. Pero en ningún caso responde a sus verdaderos sentimientos íntimos. Pues bien, esta salida, que es una simple «boutade», se cumple por igual en el lugar aquí discutido del *Filoctetes* y en *Iliada* 1, 172-181. En el referido lugar de la *Iliada* Agamenón, furioso por la amenaza de Aquiles de abandonarlo y regresar a su patria, le sale con éstas, en líneas 173-5:

φεῦγε μάλ', εἴ τοι θυμὸς ἐπέσσυται, οὐδέ σ' ἔγωγε
λίσσομαι εἴνεκ' ἑμεῖο μένειν· πάρ' ἔμοιγε καὶ ἄλλοι
οἳ κέ με τιμήσουσι, μάλιστα δὲ μητίετα Ζεὺς.

Obsérvese la íntima coincidencia entre la última parte de las líneas de Sófocles y de la *Iliada*. Es que responden al mismo sentido: a simple desahogo, revelador de fracaso.

Universidad de Salamanca

J. VARA